

**LA MADRE DEL AMOR  
HERMOSO**

*Escribe San Pablo a los Corintios:  
Nosotros somos el olor del incienso  
que Cristo ofrece a Dios Padre, y se  
esparce por todo el mundo.*

*Para los que se salvan es como una  
fragancia que les da vida.*

María, primera discípula de Jesús, es esa fragancia de salvación que se esparce por toda la tierra. Ella es la Madre del amor hermoso, es decir, de aquel amor que da sentido a la vida y la hace bella. María va por el mundo repartiendo ese dulce licor del amor

divino que hace de la fraternidad una fiesta.



*Oh Virgen María, tú eres nuestro  
refugio y nuestro gozo.*

*Tú has sabido guardar en el corazón  
todas las cosas de Dios y por eso puedes  
enseñarme a recibir la palabra divina y  
hacerla fructificar en mi vida de cada día.*

*Quiero vivir amando eternamente y ser  
fragancia de Cristo para los demás.*

*Madre mía, esperanza mía, haz que yo  
sea totalmente de Jesús.*

*Amén.*

**ADORACIÓN  
AL SANTÍSIMO  
SACRAMENTO**



## AMIGOS POR SIEMPRE

Del Evangelio según San Juan:

*Dijo Juan el Bautista: “Ustedes mismo me oyeron decir claramente que yo no soy el Mesías, sino uno que prepara su llegada.*

*En un casamiento, el novio está con la novia. Y el amigo del novio, que está allí y lo escucha, se alegra mucho de oírlo hablar.*

*Así también yo me lleno de alegría ahora” (Jn 3, 27-29).*

Los amigos encuentran mucha alegría de estar juntos.

Hasta se diría que pierden horas y días enteros conversando.

El que no es amigo de Jesús, el que no lo ama, se aburre de estar a su lado. Los santos, en cambio, se han sentido felices delante del santísimo sacramento, en diálogo con el Señor. Su compañía no les era molesta; al contrario, experimentaban gusto y alegría.



Santa Teresa dijo a una religiosa: “los del cielo y los de la tierra debemos ser una misma cosa en pureza y amor, porque en el cielo y en la tierra se honra al mismo Dios. Aunque con una diferencia: en el paraíso se adora en el gozo y en la tierra entre padecimientos”. Este es nuestro paraíso en la tierra: la amistad con Jesús, realmente presente en el sacramento de la Eucaristía.

Oh cordero Inmaculado,  
sacrificado en la cruz,  
recuerda que has dado la vida por todos nosotros.

Haz que sepamos responder con amor a tanto amor tuyo.

Tu Santo Espíritu sea nuestro guía para discernir lo que el amor nos pide.

Te amamos, Señor, con todo el corazón.



Te amamos, porque eres más que un buen amigo, más que un padre o una madre.

Nos causa tristeza no amarte mucho más.

A ti confiamos nuestra vida y nuestros proyectos; tus planes serán nuestros planes; tu amor será nuestro gozo; tu Reino será nuestro programa.

Haz Señor , que tú y yo seamos el uno para el otro, amigos de confianza, pues por amor te has sacrificado y donado. Quiero entregar mi vida por la causa del evangelio en el servicio a todos mis hermanos.



Acepta, Señor, este propósito y no dejes que se enfríe nuestra amistad. Padre del cielo, que nos has amado dándonos al

VISITA NÚMERO 4  
AMIGOS POR SIEMPRE